

PATRIMONIO DE KURT COBAIN

►► A la izquierda, foto que Cobain tomó a su hija Frances. A la derecha, con su mujer, Courtney Love.

Un libro recoge el lado más familiar de Cobain

Salen a la luz documentos inéditos del líder de Nirvana

JORDI BIANCIOTTO
BARCELONA

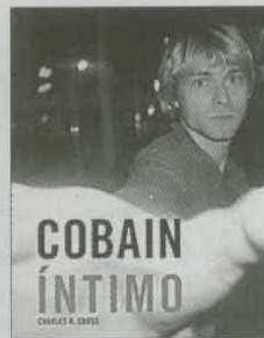
Las imágenes le muestran como un niño introvertido y muy imaginativo, que fantasea con sus cómics de superhéroes y aporrea una batería. Es **Kurt Cobain**, destinado a convertirse en portavoz del nihilismo grunge al frente del grupo Nirvana; un músico de frágil equilibrio interior, que se quitó la vida el 5 de abril de 1994. Fotos familiares, cartas, dibujos, textos de canciones manuscritos y documentos privados, algunos de ellos en un formato de facsímil extraíble, ven ahora la luz en un volumen de acabado lujoso, *Cobain íntimo* (Caelus Books).

El autor del libro, **Charles R. Cross**, periodista especializado de Seattle, la ciudad de **Cobain**, ya rastreó la historia del personaje en *Heavier than heaven*, y esta vez centra su labor en el rescate de reliquias; ma-

terial fotográfico inédito y curiosidades rescatadas de una cámara acorazada con el permiso de su viuda, **Courtney Love**. Según apunta **Cross**, esta es una biografía visual de **Cobain** en la que la creatividad pesa más que la oscuridad, motivo por el cual el autor renuncia a reproducir la nota de suicidio del artista.

AFICIÓN POR LO POP //

Más que morbo, las fotos y gadgets muestran al **Cobain** doméstico y resaltan su afición por la cultura pop: héroes de cómic, máscaras, monos de juguete, pósters de ídolos (un **Elvis Presley** retocado para que se pareciera a **Alice Cooper**), muñecos de mercadillo y baratijas trash forma-



ban parte de su mundo más íntimo y personal.

El libro incluye un disco compacto con la voz de **Cobain**, que ofrece un monólogo sobre su personaje Crybaby Jerkins (Jerkins el llorica), y otros documentos que rea-

firman su retrato de creador no acomodado en su rol de estrella: asombra el tono humilde de la carta en la que pide al escritor **William S. Burroughs** su colaboración en un vídeo de Nirvana, banda que, en 1993, ya era una celebridad. Alimentan un libro que, según el punto de vista de **Charles R. Cross**, ofrece una «mirada furtiva» a un artista que quizá fue demasiado sensible.